

ciones de S. M. acerca de la prosperidad de sus Vasallos, no dudó prestar su autoridad con tan pequeña ocasion, aunque por tan gran motivo.

Estas miras, y aquellos deseos, que V. E. se dignó significarme en términos tan expresivos, y que mi reconocimiento no puede menos de noticiar al público en obsequio de lo que á V. E. se debe de justicia, traen ya consigo mismos un elogio mas enérgico que el que pudieran desempeñar los rasgos mas eloqüentes: manifiestan en V. E. un ánimo dispuesto en favor de la cultura de las Artes, y de las Ciencias, que es aquella oculta mano que conduce al pueblo industrioso por las sendas de la aplicacion al término de su opulencia, de su perfeccion, y de su gloria: ella es la que forma, y recomienda el mérito de un laborioso Magistrado: ella la que decide del carácter popular de